



Arquitectura y Urbanismo

ISSN: 0258-591X

revista_au@arquitectura.cujae.edu.cu

Instituto Superior Politécnico José

Antonio Echeverría

Cuba

Garmendía, Reynaldo R.
LA ERMITA DEL POTOSÍ EN GUANABACOA
Arquitectura y Urbanismo, vol. XXVI, núm. 1, 2005, pp. 89-93
Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría
Ciudad de La Habana, Cuba

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376839847017>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA ERMITA DEL POTOSÍ EN GUANABACOA

Reynaldo R. Garmendía



Vista de la ermita de la Inmaculada Concepción y del Santo Cristo del Potosí, durante el proceso de restauración.

En este trabajo se analiza la Ermita del Potosí, la obra arquitectónica más antigua de Guanabacoa. Se incluye un resumen de su evolución histórica y se valoran sus características fundamentales, así como de su inserción en el contexto en el que se ubica. Palabras clave: arquitectura religiosa, evolución histórica.

In this work the Ermita del Potosí, the oldest architectural building in Guanabacoa is analyzed. A summary of its historical evolution is included and its fundamental characteristics are valued, as well as of its insert in the context in the one that is located.

Key words: religious architecture, historical evolution.

REYNALDO RAÚL GARMENDÍA

PRESMANES. Estudiante de cuarto año de la Facultad de Arquitectura de La Habana. Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, CUJAE, Ciudad de La Habana, Cuba.

Recibido: julio 2004

Aceptado: noviembre 2004

INTRODUCCIÓN

La Ermita del Potosí es la obra arquitectónica más antigua de Guanabacoa, la que por particularidades de su historia ha conservado intacto los elementos técnicos, espaciales y funcionales de la arquitectura del siglo XVII. Teniendo en cuenta esto, e inspirado por el mal estado en que se encontraba dicho monumento, fue cuando devino la idea de realizar el trabajo investigativo que sirvió de base para la conformación del presente artículo. El cual está dirigido a definir los valores de la Ermita en su contexto histórico y físico, su relación con el contexto inmediato y los componentes que le otorgan el valor patrimonial.

CARACTERIZACIÓN DE LAS IGLESIAS HABANERAS DEL SIGLO XVII

Una situación económica favorable para el desarrollo de Cuba repercutió en el ámbito arquitectónico, dentro del cual las construcciones religiosas fueron las de mayor importancia. Fue frecuente la estructuración de las iglesias a partir de una planta uninave, con el presbiterio en la cabecera sin separación particular de la nave o formando un recinto y la ubicación de una puerta al frente y otras laterales. Aunque fueron proyectados; en esta centuria ninguna de estas construcciones tuvieron campanario, por lo que mientras tanto emplearon una espadaña que fungía como tal. Los exteriores se caracterizaron por su sencillez así como por los elementos propios de la tendencia imperante, que otorgaban unidad a dichas obras. La parte superior de las fachadas solían terminar con piñón rectilíneo o mixtilíneo, trasunto de la cubierta a dos aguas, la cual ocasionalmente descendía y remataba en el frente en un alero de tejas. Las portadas ubicadas en el frente eran flanqueadas por pilastras sencillas con base y capitel toscanos a la vez que las laterales eran enlazadas por molduras también sencillas.



El contexto de la ermita del Santo Cristo del Potosí.



Vista lateral de la ermita del Santo Cristo del Potosí.



Fachada de la ermita del Santo Cristo del Potosí.

LA HISTORIA DE LA ERMITA

Era el año 1641 cuando autorizaron a los esposos don Martín Salcedo de Oquendo y doña Juana Recio dueños estos, del mayorazgo que comprendía la estancia del Potosí, la construcción de una ermita dedicada a la Inmaculada Concepción de María la que fue abierta al culto de los fieles en 1644. Hacia 1660 un indio llamado José Bichat compró un cuadro en el que se representaba el busto de Jesús de Nazareno con la cruz a cuestas, trasladó a la ermita, donde adquirió tanta fama que, la citada efigie llegó a ser reconocida como la del Santo Cristo del Potosí. Con ayuda de don Pedro de Oquendo, en ese momento poseedor del mayorazgo, Bichat acometió la reconstrucción de la Ermita; la que muy posiblemente era hasta esa fecha un bohío de tablas y guano; y que se reconstruyó entonces en sillería y mampuesto con techo de alfarje mudéjar cubierto de tejas.

En 1692 la Ermita fue embestida por el temporal de San Rafael que la dejó en ruinas, y de igual manera ocurrió con otro en 1724. Nuevamente el 10 de octubre de 1846 fue azotada por un violento huracán. En ese mismo año se construyó un retablo de estilo manierista con columnas de ladrillo y escayola con una pared que llegaba al plano del harnuelo, lo que aparejó una reducción del espacio interior; también en esta época se le agregaron los dos cuerpos laterales para sacristía y vivienda del capellán.¹

¹ Pedro Herrera: *Ermita de la Inmaculada Concepción de María y del Santo Cristo del Potosí*, Publicación del Poder Popular de Guanabacoa, 1981.

En 1962 fue demolido el retablo y la pared por su mal estado, con lo que se le devolvió el espacio interior original a la Ermita. Esta probablemente fuera la última vez que la iglesia fuera reparada, por lo que su estructura lacerada ya por casi cuatro siglos de vida tuvo que resistir cuarenta y un años de deterioro, que pusieron en peligro su existencia; y hubo de esperarse hasta los primeros meses del año 2003, cuando fue iniciada una reparación general, apoyada por la importancia de haber sido declarada Monumento Nacional en 1997.

La primera versión del recinto religioso que se construyó en el Cerro del Potosí fue muy sencilla; tanto en su volumetría como en sus materiales, se trataba de una nave que bien pudo ocupar la huella de la ermita actual, construida con tablas y guano. No sería hasta los años comprendidos entre 1660 y 1667 que fuera reconstruida con materiales más duraderos, lo que no intervino en su expresión volumétrica y por lo que continuó siendo un cuerpo prismático.

A partir de este momento la Ermita luciría los elementos característicos de la arquitectura religiosa de su época, tanto desde el punto de vista tipológico como formal, y estos son los que nos llegan prácticamente sin alteración, entre los que se encuentra la evidencia de huellas dejadas por la intención de construir campanarios que no llegaron a ser erigidos. Es posible que ya para esta época —y presumiblemente desde que se levantó en piedra—, la Ermita contara con el resguardo de un muro que la rodeaba y delimitaba el terreno elevado donde se ubica.

La Ermita del Potosí no quedó exenta de la radición católica de realizar estos entierros en los interiores de las iglesias, allí se puede encontrar el nicho donde descansan los restos del devoto José Zichat, así como las tumbas del capitán de fragata don Juan de Acosta. Aunque en la Villa de la Asunción de Guanabacoa habían ya otros lugares dedicados a las actividades fúnebres, los ejemplos anteriores dan fe del deseo de algunas personas de ser enterradas en la pequeña iglesia, cosa que el espacio físico de la Ermita imposibilitaba, a lo cual tal vez se deba la existencia de una tumba con tipología de cripta ubicada en áreas cercanas a su cabecera.

En 1850 se le harían dos grandes transformaciones que cambiarían su imagen: La adición de los dos cuerpos laterales para sacristía y vivienda del capellán, uno de los cuales contó con un colgadizo para la protección solar y con lo cual aparece la Ermita de planta en cruz latina que llega hasta hoy, y la creación de un retablo de estilo manierista que redujo el espacio interior.

Pero sus transformaciones continuarían también en el siglo XX; el cementerio la fue envolviendo de manera paulatina, el que culminaría con embeberla hacia la segunda mitad de la centuria, por lo cual se derribaría el muro que la rodeaba y se categorizaría más el atrio como espacio de transición. De esta manera llega el año 1962 cuando se derriba el retablo del 1850 y el espacio interior vuelve a su forma original, quedando además desde entonces, prácticamente congelada en sí los elementos de una época ya pasada y su recorrido a través del tiempo.

RELACIÓN CON EL CONTEXTO

El área donde se emplaza la Ermita del Potosí está caracterizada por un relieve irregular donde se destacan la Loma de la Cruz y el Cerro del Potosí, así como la vaguada de gran pendiente que separa estas dos elevaciones. Este sitio ofrece grandes posibilidades visuales a corta, mediana y larga distancia. La ya citada loma se eleva por encima, dejando una de sus laderas como graderío hacia la iglesia permitiendo que la Ermita sea vista desde muchos puntos de la zona.

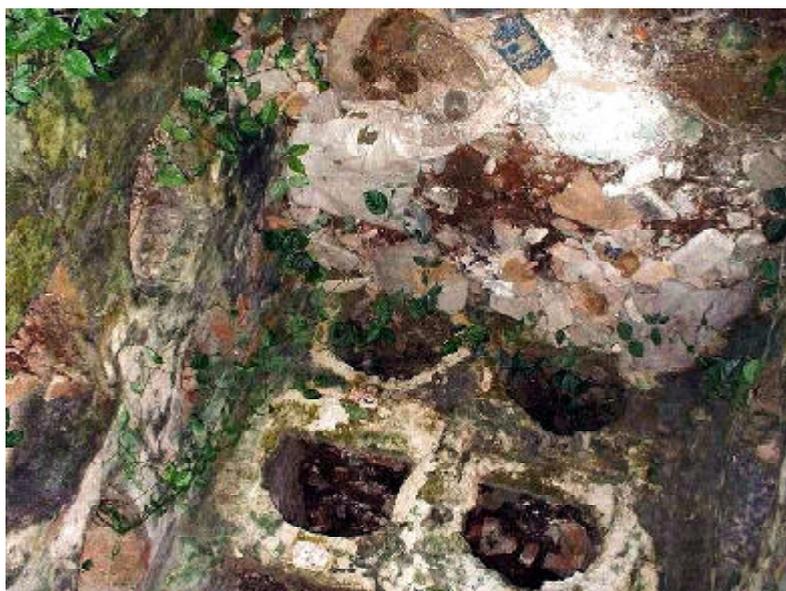
La Ermita está dentro de los límites del cementerio hacia la esquina que forman la Calzada Antigua de Guanabacoa y la calle Potosí. Este enclave hace de ella un hito en el recorrido de la calzada, pues remata la ascendente llegada al cerro por detrás del cual se extiende el pueblo. También es el remate de la mayor diagonal del cuadrilátero que forma el campo santo. Aquí se eleva de forma armoniosa por encima de la fuerte textura que forman las lápidas, otorgando además una graciosa sancelada con su techo rojo.



Vista de la ermita del Santo Cristo del Potosí desde el cementerio viejo de Guanabacoa.



La Ermita y el cementerio.



Excavación en la cripta.



Vista de la pared con los nichos de enterramientos.



Detalle del piso en el interior de la Ermita.



Una lápida que indica un enterramiento frente a una de las entradas de la Ermita.



Uno de los nichos de enterramiento antes y después de la intervención.



La desvinculación de la Ermita con el pueblo de Guanabacoa produjo que tanto por la ladera que ofrece la Loma de la Cruz como por el lindero de cementerio paralelo a la calzada, se ha extendido una arquitectura, que en el de primer caso es caótica e incoherente, y en el segundo es totalmente marginal. Esta situación le resta a la Ermita posibilidades de desarrollar su potencia como centro religioso y cultural de gran importancia. Por lo que se impone la reanimación de su entorno haciendo énfasis en los valores paisajísticos de lugar.

LA ERMITA

Hoy la Ermita está constituida por tres cuerpos en forma de cruz latina de los cuales, el central está dedicado a la función litúrgica, de ella sobresalen los tan vistosos colores blanco, azul y rojo. Entre los elementos que la caracterizan y la enmarcan en el siglo XVII están, como énfasis de su composición volumétrica, la espadaña ubicada en una de las esquinas, la sencillez con que han sido tratados sus paramentos, así como el trabajo que tiene en su carpintería de cedro; son también importantes, la portada principal con rasgos románicos flanqueada por dos pilastras toscanas, al igual que las laterales enlosadas por molduras y sus techos de tejas a aguas terminados en aleros de tejaroces. En su interior se destacan el piso constituido por losas de barro y ladrillos, al igual que el techo de par y nudillo con tirante pareado y su cabecera de forma semiortogonal.



LA ERMITA EN EL CONTEXTO HABANERO Y GUANABACOENSE

Dentro del sistema eclesiástico de la Habana, la Ermita es de sus contemporáneas la única que conserva con tanta ímpetu los códigos de la arquitectura religiosa del siglo XVII, ha perpetuado en su construcción las técnicas, las concepciones estéticas, espaciales y funcionales de su época.

Dentro del contexto guanabacoense la Ermita, es exclusiva, es la única construida y consolidada en siglo XVII, pues el resto concreta su imagen actual a partir del siglo XVIII. La Ermita del Potosí se considera una joya de la arquitectura del siglo XVII por los valores que expone tanto en sus técnicas como en los patrones formales y espaciales. Este hecho le ha valido la condición de monumento nacional, razón que afianza su importancia para nuestra cultura.



Vista de la parte posterior de la Ermita que da al cementerio viejo de Guanabacoa.



Interior de la Ermita.



La Ermita durante el proceso de restauración.



El techo de la Ermita durante el proceso de restauración.

BIBLIOGRAFÍA

- CÁRDENAS, ELIANA:** "Guanabacoa: ¿Nostalgia por el pasado?", *Arquitectura y Urbanismo*, Vol. XXII, No. 4, La Habana, 2001.
- CASTELLANOS, GERARDO:** *Relicario histórico. Frutos coloniales de la vieja Guanabacoa*, La Habana, 1948.
- HERRERA, PEDRO:** *Ermita de la Inmaculada Concepción de María y del Santo Cristo del Potosí*, Publicación del Poder Popular de Guanabacoa, 1981.
- PRAT PUIG, F.:** *El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca*, Imprenta La Verónica, La Habana, 1947.
- WEISS, JOAQUÍN:** *La arquitectura colonial cubana*, Ed. Instituto Cubano del Libro–Junta de Andalucía, Sevilla–La Habana, 1996.
- MARTÍN, MARÍA ELENA Y EDUARDO L. RODRÍGUEZ:** *La Habana*, Guía de arquitectura, Junta de Andalucía, Sevilla–La Habana, 1998.